XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Biografías, violencias y procesos de vulnerabilidad: las problemáticas críticas en la transición a la adolescencia en el contexto de la pandemia de COVID-19.

Alejandro Marcelo Villa.

Cita:

Alejandro Marcelo Villa (2023). *Biografías, violencias y procesos de vulnerabilidad: las problemáticas críticas en la transición a la adolescencia en el contexto de la pandemia de COVID-19. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/93



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

“Biografías, violencias y procesos de vulnerabilidad: las problemáticas críticas en la transición a la adolescencia en el contexto de la pandemia de COVID-19”

Alejandro Marcelo Villa, Programa de Juventud e Inclusión Educativa/CeSAC N°8, e Investigador Independiente/Consejo de Investigación en Salud, Ministerio de Salud/GCBA

Resumen

La ponencia vincula resultados dos estudios recientes sobre población adolescente, realizados con metodología cualitativa. Uno enfocado en el proceso de conflictos y rupturas del lazo social de los adolescentes varones con la sociabilidad familiar y de las instituciones; el que realizó entrevistas semiestructuradas a adolescentes y adultos de sus familias, y análisis de historias clínicas de atención psicológica. Otro estudio, donde se utilizó el grupo de discusión y la entrevista semiestructurada, aplicada a profesionales de salud mental del primer y segundo niveles de atención de la salud del GCBA; donde se describen y analizan las problemáticas de violencias y los suicidios en la adolescencia, emergentes de la pandemia de COVID 19 y el ASPO.

Proponemos discutir, que la vulnerabilidad en les adolescentes en la pandemia de COVID-19 y el ASPO, desencadenada por la ruptura de los lazos sociales entre pares, con las instituciones, el encierro psíquico y social y la agudización de la violencia en la familia, impactó en la biografía de aquéllos/as: 1-Dificultando fuertemente los procesos de transición, de pasaje de la niñez a la adolescencia, imposibilitando la construcción de autonomía; 2-Agudizando los procesos depresivos y la angustia, cuyos extremos se expresan en las autoagresiones, e ideaciones e intentos suicidas; los que configuran una conciencia melancólica.

1. Introducción

A partir de una línea de investigación que desarrollamos desde el año 2014 hasta la actualidad, sobre la relación de los jóvenes con la violencia, las vulnerabilidades y los procesos de salud-enfermedad-atención, este trabajo se propone dos objetivos, a partir de resultados de dos estudios[1]. Por un lado, presentar un marco teórico metodológico

[1] Resultados finales de “Los conflictos y las rupturas con la sociabilidad familiar de los adolescentes varones con trayectorias sociales de vulnerabilidad y las intervenciones psicoterapéuticas en el primer nivel de atención de la salud: herramientas para prevenir el involucramiento en situaciones de violencia en los barrios de emergencia de la CABA”, desarrollado en el período 2020-2021; y, resultados preliminares de “Las violencias y los suicidios en la adolescencia como problemáticas emergentes de la pandemia de COVID 19: Las respuestas del sistema sanitario del GCBA en el primer y segundo

desarrollado al ejecutar estos proyectos, para explicar el proceso de vulnerabilidad que atraviesan los jóvenes de poblaciones de barrios de emergencia de la zona sur de la CABA, en el contexto de la pandemia y postpandemia de COVID-19. Pero, también, poner relevancia las principales problemáticas que atravesaron las biografías en la transición de la niñez a la adolescencia en dicho contexto.

En dicha línea de investigación, previamente, hemos enfocado en el análisis del proceso de conflictos y ruptura del lazo social de dichos adolescentes con la sociabilidad familiar y las instituciones, y el establecimiento de una pertenencia a una sociabilidad juvenil en la calle[2]. Allí se pudo caracterizar un conjunto de procesos que se harían evidentes al finalizar la escolaridad primaria:

1. La fragmentación de las trayectorias juveniles a partir de la finalización de la escolaridad primaria. Algunos jóvenes continúan la escolaridad secundaria; mientras que para otros, la escuela pierde sentido; destacándose la repitencia y abandono escolar; así como el involucramiento en situaciones de violencia en grupos juveniles.
2. Un proceso de ruptura de la relación con y de la permanencia en el resto de las instituciones de las que participaban los adolescentes (deportivas, culturales y socioeducativas).
3. Una pérdida progresiva de la "protección familiar", de parte de los adultos, que no podrían poner límites a las salidas de los jóvenes fuera del hogar.
4. Una búsqueda de reconocimiento social mediante el ejercicio de la violencia y la práctica del delito en sociabilidades de grupos de jóvenes en calle; simultáneamente con la ruptura de la pertenencia a la sociabilidad familiar.

Podemos pensar que aquí se trata de una transición de la niñez a la juventud, en las biografías de los sujetos y las trayectorias sociales que comparten los mismos. Se producen allí dos procesos simultáneos; por un lado la necesidad de individuación de estos jóvenes, que deben redefinir sus identidades, sus relaciones sociales e inclusión en sociabilidades, y su vinculación con el mercado de bienes materiales y simbólicos. Pero, también, por otro lado, se trata de una posible ruptura del lazo social. Saraví (2007), siguiendo los estudios sobre la exclusión social, destaca que esta ruptura comporta un debilitamiento del vínculo entre el

niveles de atención de la salud", 2022-2023. Ambos desarrollados desde el Consejo de Investigación en Salud/Ministerio de Salud, que el autor dirige como Investigador Independiente.

[2] "Los conflictos y las rupturas con la sociabilidad familiar de los adolescentes varones con trayectorias sociales de vulnerabilidad y las intervenciones psicoterapéuticas en el primer nivel de atención de la salud: herramientas para prevenir el involucramiento en situaciones de violencia en los barrios de emergencia de la CABA", desarrollado en el período 2020-2021 , y el proyecto traslacional "Accesibilidad psico-socio-cultural de adolescentes varones con trayectorias sociales de vulnerabilidad en barrios de emergencia de la zona sur de la CABA", 2020-2021, implementados desde el Consejo de Investigación en Salud del Ministerio de Salud del GCBA.

individuo y la sociedad; y que, además, se debe tener en cuenta a la dimensión cultural de esta exclusión, así como los espacios de "inclusión en la exclusión" que constituyen los jóvenes, con las sociabilidades de sus grupos en la calle (Saraví, 2005). Es así como, en los adolescentes de menor edad, se produce una *acumulación de desventajas* en las trayectorias de vida, así como en los espacios socio-territoriales, en tanto enclaves de segregación; un encadenamiento de vulneración de distintos derechos; una criminalización temprana; y un proceso de exclusión social; especialmente en la relación con la instituciones del Estado; quienes en general no intervienen positivamente con esta población (Saraví, 2007).

Los primeros estudios en la región latinoamericana acerca de las problemáticas psicosociales que acarreó la pandemia para les adolescentes, destacan que en realidad sabemos poco sobre la vida de les adolescentes y jóvenes en la pandemia y postpandemia de COVID-19 (Saraví, 2023). No se tuvo en cuenta la categoría edad y se subestimaron las etapas del curso de vida que estaban atravesando las personas en la pandemia. Se dio exclusiva prioridad a los adultos mayores. No se prestó mucha atención a los factores asociados al bienestar psicosocial, como el aislamiento y la supresión de prácticas de sociabilidad e interacción social de les adolescentes. Gonzalo Saraví en México (2023), destaca que las experiencias de la pandemia estuvieron atravesadas por fuertes desigualdades categoriales: clase social, etnia, el lugar de residencia, el género y, particularmente, la edad. También, las políticas para enfrentar el COVID-19, particularmente en la región latinoamericana, fueron "adultocéntricas" y produjeron una estigmatización de los jóvenes; dando lugar a una "invisibilización de la importancia demográfica y la vulnerabilidad social" de los más excluidos socialmente (Mora Salas y Urbina, 2021). Al iniciarse la pandemia de COVID-19, se comenzaron a estudiar algunos aspectos de las transformaciones de las sociabilidades y del bienestar psicosocial de les adolescentes; principalmente en países europeos y de otras áreas de occidente; utilizando encuestas cuantitativas en la mayoría de la literatura. Un conjunto de estudios dio lugar a una visibilización de la desestructuración de las actividades diarias ocasionada por el aislamiento y encierro, cambios de rutinas, intensificación de uso de redes sociales y modalidades de educación virtual Branquinho et al (2020), en Portugal, destacan "la pérdida de competencias sociales" de les jóvenes por el menor contacto con pares en momentos relevantes del curso de vida de esta población (celebraciones, fiestas familiares, entre otros); así como la "pérdida de amistades" y la "incertidumbre" por no poder planificar actividades con pares hacia el futuro. Panarese y Azzarita (2021), en Italia, discuten la "paradoja del ocio forzado": los jóvenes tienen más actividades extracurriculares, principalmente la utilización de redes sociales, con actividades de entretenimiento y manteniendo los contactos con amigos; sin embargo existió una "cancelación del ocio" vinculado a actividades físicas y presenciales. Esto último se vincula con el reporte de los jóvenes de estados de ánimo acerca de "estar aburrido", "solo",

“impaciente”, “nervioso”, y “estresado”, durante el ASPO. Allí se discute también el doble papel que podrá haber jugado la familia para les adolescentes durante el ASPO, lugar de apoyo y, al mismo tiempo, como actor estresante. En sectores sociales más vulnerables, se podrían haber amplificado las vulnerabilidades y desigualdades sociales existentes, previas a la pandemia. Saraví (2023), en México, llama la atención sobre la pérdida de la sociabilidad juvenil en la escuela y la relación de ésta con la “supresión de la corporalidad”, en tanto elemento esencial de la interacción social. Les adolescentes de su estudio establecen una diferenciación entre interacciones corporales presenciales e interacciones virtuales con pares.

Un conjunto de estudios destacan un importante aumento de síntomas depresivos, y la asociación de éstos con ansiedad, autolesiones, ideaciones e intentos suicidas en la adolescencia, que son recepcionados por los servicios de salud, a partir de la pandemia de COVID-19 (Jerónimo et al, 2021; Loades et al, 2021; Lee, et al, 2021; Vázquez López, et al, 2023; entre otros). No obstante ello, no disponemos de estudios cualitativos longitudinales de casos que nos permitan comparar estos hallazgos, antes y después de la pandemia, así como discernir si esos aumentos se han producido por una intensificación en pandemia, de estados previos a la misma en los mismos adolescentes o por estados surgidos en el contexto de esta última .

2. Enfoque metodológico

Los hallazgos que se comparan en este trabajo, como se mencionó previamente, provienen de dos estudios.

Un estudio comprende la realización de entrevistas semi-estructuradas a adolescentes varones, entre 12 y 17 años y sus cuidadores/as, provenientes de barrios de emergencia de la zona sur de la CABA, que se encuentran en conflictos y rupturas vinculares con los adultos de sus familias (madre, padre, tíos/as, hermanos mayores, abuelos/as), y que tempranamente inician una trayectoria social vulnerable, comprendida por el consumo problemático de drogas, el ejercicio de la violencia y la práctica del delito. Ello fue realizado en los años 2020-2021, en el contexto de la pandemia.

El segundo estudio, en curso, está centrado en el estudio de las problemáticas de violencias y los suicidios en la adolescencia, emergentes de la pandemia de COVID 19 y el ASPO, así como de la accesibilidad psico-socio-cultural de la población adolescente a los servicios de salud del primer y segundo nivel de atención de la salud del GCBA. Se trata de un diseño metodológico multicéntrico, cualitativo, inductivo y comparativo; cuya población de estudio son profesionales de salud mental (de psicología, psiquiatría, psicopedagogía y trabajo social) y de otras disciplinas que interactúan con éstos (de hebiatría y medicina general); que trabajan con adolescentes en el primer nivel y segundo nivel de atención; de seis Hospitales Generales

de Agudos de la zona Sur, centro y norte de la CABA. Se utilizan como técnicas de investigación el “grupo de discusión” y la “entrevista semi-estructurada”.

3. Curso de vida y trayectorias

Se utilizan tres herramientas conceptuales del “enfoque del paradigma del curso de vida”. El concepto de *trayectoria* alude “a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Roberti, 2017, p. 308-309, siguiendo a Elder, 2001, p.63). Se trata de analizar allí múltiples dimensiones de la vida de una persona, las que conforman una trayectoria vital. Ello comprende, para nosotros, fundamentalmente, cinco esferas: la vida familiar, las trayectorias educativas, la relación del joven con otras instituciones; los espacios de relación con los pares y las sociabilidades en la calle; y la relación consigo mismo y la experiencia reflexiva del joven

La *transición*, “hace referencia a eventos específicos en ciertos momentos de la vida, que marcan cambios de estado, posición o situación” (2017, p. 308-309, siguiendo a Blanco; Pacheco, 2003). Nuestros estudios, como mencionamos en el apartado anterior, están enfocados en la transición de la niñez a la juventud; y allí nos interesa poner en destaque tres tipos de cambios de posiciones. Un cambio de posición de tipo social, fundamentalmente en tres tipos de vínculos: en los cambios de grupos de pares y sociabilidades compartidas; los cambios de posición en la sociabilidad familiar; y, en la relación del joven con la escuela y otras instituciones. Un segundo cambio de posición, de tipo cultural, hace referencia al ingreso en un mundo de pensamientos y valores específicamente juveniles, subculturas juveniles; así como al ingreso del joven a un mercado de consumo de bienes culturales y materiales que le demanda el mercado y el joven demanda a su familia y a la sociedad en general. Finalmente, un cambio de “posición psíquica”, hace referencia a las posibilidades del desarrollo psíquico que hacen que un niño pueda constituirse en joven, así como a los posibles trastornos psicopatológicos que el joven “arrastra” desde el curso de vida de su niñez. Veremos, más adelante en este mismo trabajo, como impacta particularmente, en esta dirección, la violencia familiar sufrida desde la niñez; los procesos de duelo; y, especialmente los procesos depresivos que pueden cronificarse, y conducir al consumo problemático de drogas, el resentimiento y ejercicio de la violencia con otros, las autoagresiones, ideaciones e intentos de suicidio.

La noción de *turning point,* alude a los *puntos de inflexión* en el acontecer biográfico; en tanto “momentos significativos de cambio”, “eventos o transiciones que provocan fuertes modificaciones, que a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida” (siguiendo a Blanco; Pacheco, 2003, p.163). Son *acontecimientos biográficos* que actúan como “giros de la existencia” que delimitan un “antes” y un “después” en la biografía de los

sujetos (Leclerc Olive, 2009). Creemos que es fundamental vincular estas tres herramientas conceptuales y metodológicas con la producción de vulnerabilidad, como profundizaremos a continuación.

4. Socialización en las violencias y proceso de vulnerabilidad

Podemos pensar que las experiencias biográficas se basan en un nivel macrosocial de una "estructura de oportunidades" de la comunidad o población que se estudie. Esta estructura, en primer lugar, está determinada por el Estado, el mercado y la familia (Saraví, 2007). En el caso de los jóvenes de una población específica, ello incluye la disponibilidad estructural de acceso al trabajo, la educación y a instituciones de diferente tipo para socializarse. El no acceso y la exclusión social de estas oportunidades, conllevan el ejercicio de violencias en la socialización. Pero, también, en segundo lugar, hay condiciones estructurales para una población determinadas por un "régimen biopolítico" de la vida y la muerte, que legitima la violencia. ¿Cuáles son las vidas que cuentan como tales y están destinadas a perderse por el daño y la destrucción, las que se consideran que no son dignas de preservarse y de duelarse? (Butler, 2020) Existe allí una "distribución sociopolítica desigual de la vulnerabilidad", según el tipo de población que se considere (Butler, 2012).

La perspectiva biográfica, puede abordar la vinculación entre "el enfoque de la exclusión social y los cursos de vida", en tanto herramienta analítica (Saraví, 2007, p. 30 y 2009). Tanto el proceso *de individuación institucionalizada*, destacado por Beck y Beck (2003), como la perspectiva de la sociología de la individuación (Dubet, 2008 y 2015;Martuccelli y Singly, 2012), destacan la des-institucionalización y des-socialización y privilegian la acción del actor. Asimismo, estas perspectivas han contribuido a poner el foco en las elecciones individuales y los procesos reflexivos que ocurren en las biografías. Es allí donde cobran significación el proceso de vulnerabilidad, donde, por un lado la individuación aparece como un mandato social ante la retirada de la presencia de las instituciones, las que garantizaban el lazo de los individuos con la sociedad; pero, por otro, el contexto de esta individuación se vincula con una "fragmentación de las desigualdades estructurales" y la aparición de "las desigualdades de la trayectoria"; las que ahora recaen en los procesos biográficos, pero también en las sociabilidades localizadas que comparten los individuos (Saraví, 2007, p. 33-34, siguiendo a Fitoussi y Rosanvallon, 1997) .

En este contexto, se concibe aquí a la vulnerabilidad como resultado de un *proceso* histórico, que comprende tres dimensiones articuladas entre sí: las *trayectorias personales* de los actores; los *vínculos e interacciones* y los *contextos socioinstitucionales*. En esta convergencia cobran relevancia los diferentes espacios de sociabilidad en los cuáles

participan los jóvenes en interacción con diferentes otros, haciendo que las trayectorias personales se conviertan en sociales (Delor y Hubert, 2000; Di Leo, 2013).

Las trayectorias personales comprenden el análisis de las biografías de los sujetos y la identificación de sus principales "acontecimientos significativos" que allí ocurren (Leclerc Olive, 2009). Es importante analizar aquí los eventos vitales y acontecimientos que provocan una "acumulación de desventajas", en tanto desencadenantes de vulnerabilidad, con respecto a la propia vida del joven y a la de otros jóvenes. La temporalidad biográfica puede incluir una "acumulación de desventajas sincrónica", en la que una de ellas puede disparar otras y encadenarse entre sí; y, una "acumulación de desventajas diacrónica", en que una desventaja en un tiempo cero es sucedida por otras en el corto, mediano o largo plazo (Saraví, 2007, p. 35-36).

Los actores según su trayectoria personal, participan de *vínculos e interacciones* transitando diferentes sociabilidades específicas; y de dicha confluencia entre trayectorias personales y sociabilidades, resultan trayectorias sociales diferenciadas. Cuando se analiza la relación entre socialización y violencia, la vulnerabilidad puede ser entendida como la exposición de los cuerpos en una trayectoria histórica, mediada por un régimen biopolítico. Lo que constituye aquí "el núcleo duro" de la vulnerabilidad de la acción violenta son las relaciones de sometimiento del cuerpo en los vínculos de cada uno con los otros, caracterizadas por explotación, miedo y terror, daño, pérdidas, dolor y sufrimiento. Se trata de relaciones de poder fundamentalmente de género, pero también de otras categorías que expresan fuertes desigualdades sociales (Butler, 2006; 2010; 2012).

La dimensión de los *contextos socio-institucionales* presentes en las trayectorias de vida, hace referencia al acceso de los jóvenes a recursos materiales y simbólicos que se les suministran o niegan en la relación con instituciones y colectivos sociales, tanto se trate de instituciones públicas, como comunitarias no- gubernamentales. Se trata de analizar aquí la accesibilidad psico-socio- cultural de los jóvenes a instituciones y colectivos sociales (Landini, González Cowes y D`Amore, 2014). Por un lado, la existencia de dicha accesibilidad provee "soportes sociales" en el proceso de individuación de los jóvenes contra la violencia y la exclusión social. Por el contrario, la vulnerabilidad, también, puede profundizarse; cuando la negación de recursos y las barreras a la accesibilidad promueven procesos de exclusión social, fragmentación y trayectorias sociales juveniles desiguales y excluyentes entre sí, ruptura y pérdida del lazo social, así como como procesos de acumulación de desventajas en las biografías.

5. Eventos biográficos en la transición de la niñez a la adolescencia en varones. Pandemia y condiciones previas

Al analizar los conflictos y posibles rupturas de adolescentes varones con la sociabilidad familiar destacamos a continuación, en tanto condiciones generales previas a la pandemia, una caracterización de los principales problemas que se ponen en discusión en el vínculo entre adolescentes y adultos de sus familias, los que que pueden configurar trayectorias sociales de vulnerabilidad.

- Dificultades en la puesta y aceptación de límites en los vínculos de los adolescentes con sus adultos responsables. Esto es referido tanto por adolescentes, como por los adultos estudiados.
- Los conflictos en los vínculos de los adolescentes con los adultos se vinculan a diferentes situaciones de violencia. Los primeros destacan la violencia verbal y/o física que ejercen los adultos en escenas conflictivas, en general con las madres, a modo de queja y padecimiento. Los segundos, confirman sus propios ejercicios de violencia como modo de puesta de límites, y también relatan comportamientos violentos de los hijos en las peleas con ellos/as, con hermanos, e, incluso, con las parejas del adolescente.
- Rechazo por parte de los/as adolescentes a la asunción de responsabildiades en relación a colaborar con las tareas domésticas. Destacado más por los adultos, quienes demandan esto
- Una marcada desconfianza de los adultos responsables en el vínculo con sus hijos; especialmente sobre las amistades de los adolescentes. Es importante destacar que los adultos suelen dirigirse a los adolescentes al modo de órdenes, imposiciones o transmisión de mensajes por fuera de la construcción de un vínculo con los adolescentes.
- El involucramiento del adolescente en actividades delictivas. Los adultos en general, cuestionan estas actividades, el estar en la calle y consumir drogas, y buscan prohibir o regular las salidas fuera de la casa.
- Controversias relacionadas con el desempeño escolar de los jóvenes. Las familias les reclaman a los adolescentes mayor responsabilidad por el estudio

Nuestro análisis identificó un conjunto de eventos biográficos, y también hemos podido establecer las siguientes asociaciones entre los mismos que se describen a continuación, en la producción de vulnerabilidad.

Antecedentes de separaciones de progenitores y/o distanciamiento vincular de alguno de ellos

A menudo los adolescentes sufrieron en la niñez o al ingresar en la adolescencia un distanciamiento de sus progenitores, especialmente de los padres varones.

1. La situación más común vinculada a este distanciamiento la constituye la separación en la pareja parental. Esto se produce a menudo en un contexto de violencia de género hacia la madre; caracterizada por violencia física, verbal e infidelidades masculinas. En general los adolescentes participan en calidad de testigos de la misma y son involucrados directamente en esas situaciones. Allí se pone en relevancia la transmisión a los adolescentes de pautas de género que naturalizan la violencia masculina, que fueron aprendidas previamente en el ejercicio de violencia que se experimentó en la familia. Estas separaciones se encadenan con los acontecimientos de experiencias de violencia en la familia.
2. La privación de la libertad de alguno de los progenitores.
3. Enfermedades y padecimientos tanto físicos como emocionales de madre y/o padre. Se destacan las enfermedades psiquiátricas, el alcoholismo y el consumo de drogas; tanto en los relatos de los adolescentes como de los adultos.

Este contexto de distanciamiento parental se puede encadenar con el acontecimiento: "Crianza con otros adultos". Se destaca la figura de los/as abuelos/as en general, y de la abuela, en particular, y de otros familiares, en tanto adultos significativos para los adolescentes que procuran sostener los roles parentales de la crianza y cuidado.

Experiencias de violencia doméstica y de género en la crianza del adolescente

Las experiencias de violencia domestica que insisten tanto en los relatos de los jóvenes como de las madres y otras figuras femeninas, tienen que ver con haber sido testigos directos, siendo pequeños, de las violencias físicas y verbales ejercidas contras sus madres, por parte de sus padres. Se trata en la mayoría de los casos de situaciones que se reiteran en forma crónica a lo largo de crecimiento de los adolescentes.

La violencia puede dirigirse también, hacia sus hermanos; y/o ser ellos mismos los principales destinatarios de la misma, tanto de parte de madre, como de padre. Se describen situaciones que dan cuenta de mucho sufrimiento y experiencias de resentimiento por parte de los jóvenes, que se conservan a lo largo del tiempo.

Este acontecimiento se puede encadenar con el de "Procesos depresivos, aislamiento, problemas con la socialización y la autoestima del adolescente", que analizamos más adelante.

Antecedentes de muertes en los vínculos cercanos

Tanto en los relatos de los adolescentes como de los adultos se destacan las referencias a muertes cercanas en los vínculos de los primeros; ya sea de pares en situación de violencia en los grupos de calle, como de familiares muy significativos para los adolescentes; en general, por causa de enfermedades. Se destaca la expresión de tres afectos: tristeza, dolor transformado en resentimiento ante la no aceptación de las muertes, y experiencia de "vacío".

En el caso de los pares muertos en situación de violencia, estos afectos dan cuenta de una experiencia que puede dirigirse en dos direcciones opuestas, como hemos discutido en estudios previos. Por un lado, la no aceptación de estas muertes por parte del adolescente y el reforzamiento de la experiencia de resentimiento; lo que puede llevar que los jóvenes intensifiquen la angustia y el consumo de drogas, el ejercicio de la violencia y las prácticas de delitos con otros pares en los grupos de calle. En este contexto, destacamos la preocupación de muchos adultos entrevistados por la posibilidad que sus hijos permanezcan en la calle y puedan morir como sus amigos. Por otro, lado la muerte de los pares, puede provocar dolor sin convertirlo en resentimiento, y el adolescente puede sentir miedo y distanciarse del grupo de referencia en la calle y el ejercicio de la violencia y la práctica del delito. En el caso de los familiares muertos, los adolescentes destacan la muerte de las abuelas, las que funcionaban como un sostén parental importante para ellos, con quien se tenían confianza y se compartía cosas. Allí se destaca, tanto el resentimiento y no aceptación de la muerte, como la experiencia del vacío, lo que dificulta las posibilidades de duelo. Se alude a que no se podría reemplazar esa presencia, y retornan una y otra vez los recuerdos.

Involucramiento en sociabilidades en la calle.

Los adolescentes en su mayoría relatan que salen de su casa, en general "sin permiso" de sus adultos, para quedarse en situación de ocio con un grupo de pares en la calle. Allí los adolescentes entran en contacto con y pueden formar parte del consumo problemático de drogas, el ejercicio de la violencia y la prácticas de delitos. Al analizar las entrevistas de adolescentes y adultos, surge que el dinero obtenido de las prácticas delictivas, denominado obtener "plata fácil", les confiere una autonomía en relación a los adultos de la familia con respecto a poder comprarse sus cosas, "yo quiero tener lo mío", y no depender de aquéllos económicamente. No es que necesariamente los adultos de la familia no puedan comprarle cosas al adolescente, es que éste se siente en la necesidad de autonomizarse. Esto guarda relación con la afirmación recurrente de los adultos acerca de que "el adolescente se cree más grande de los que es", pero además, con el hecho de que los adolescentes estudiados de muy chicos ya deciden solos sobre sus vidas; lo que es observado al analizar en las biografías de los mismos. Es necesario discutir aquí que la edad cronológica de la

“minoridad”, no coincide con un proceso de socialización y subjetivación en que los adolescentes son y/o se creen más grandes de lo que son porque de niños ya los dejaron decidir cosas por sí mismos sin intervención de los adultos.

Frente a esta realidad de la inserción del joven en dichos grupos, se destaca que los adultos toman dos posiciones contra dicha inserción, pero a menudo no logran evitar la misma. Por un lado “prohibir” las salidas extra-domésticas, en general mediante el ejercicio de violencia verbal y física, así como amenazas, que incluyen importantes conflictos vinculares entre adolescentes y progenitores. En segundo lugar, puede buscarse regular dichas salidas mediante la regulación de los horarios permitidos (de salida y vuelta al hogar). Ello también incluye dichos conflictos vinculares, pero más atenuados.

Experiencias de detención y privación de la libertad del adolescente

Las experiencias de detención de los adolescentes son descriptas, tanto por ellos como por los adultos, a través de situaciones de malestar emocional (que pueden incluir angustias, lloros, arrepentimientos, etc.) y cuestionamientos morales que se expresan en tensiones en los vínculos entre ambos. Fundamentalmente se trata de recriminaciones emocionales y morales de los adultos hacia los adolescentes. Éstos parecen adoptar dos posiciones. Primero, una posición, de “hacerle mal al otro por estar detenido”, del tipo “le hago mal a mi mamá, mi papá o mi abuela”. Aquí el joven puede adoptar una posición reflexiva sobre su vida y biografía, en el discurso, para cambiar su trayectoria: “voy hacer las cosas bien”, “voy a ir a la escuela”, etc. Segundo, los adolescentes vuelven a delinquir y no pueden cuestionar sus prácticas ni las trayectorias en las que están involucrados: es el “disfrute de estar con los pibes” como hecho cultural que ejerce atracción para definirse identitariamente como un pibe “chorro” o aspirar a “ser un transa”. Pero también, esta reincidencia en el delito puede interpretarse como un ejercicio de autonomía social básica, que se hace difícil obtener de otro modo en el medio social: obtener “plata fácil” para “tener lo propio, comprarme mis cosas” y no depender de la familia, como lo afirmamos en el punto previo, sociabilidades en la calle.

Dificultades de inclusión en las trayectorias educativas

Los jóvenes entrevistados relatan recorridos escolares que se apartan de lo estipulado por el sistema educativo. Narran historias de repetición de grados/años en la escuela primaria y distanciamientos temporarios, así como diferentes problemas de convivencia escolar. En general, se observa que a menudo la población estudiada tiene dificultades para poder permanecer en 1° y 2° año de la escuela secundaria.

Procesos depresivos, aislamiento, problemas con la socialización y la autoestima del adolescente

Al analizar estos acontecimientos y proceso de vulnerabilidad, adolescentes y adultos relatan diferentes situaciones:

1. El distanciamiento parental de madre y/o padre y la experiencia de abandono de los mismos se vincula con angustias, procesos depresivos y autoestima del adolescente.
2. Las situaciones de violencia familiar y de género entre progenitores, física y verbal, de la que son testigos o víctima directas aparecen vinculadas a experiencias traumáticas de sufrimiento, que incluyen angustia resentimiento y desvalimiento de sí.
3. Las muertes de personas significativas cercanas y las dificultades de efectuar procesos de duelos; asociadas a angustia, resentimiento y experiencias traumáticas de abandono.
4. Las experiencias de autoagresiones, y/o ideaciones o intentos suicidas.
5. Cuando el adolescente entra a formar parte de una trayectoria de vulnerabilidad caracterizada por el consumo problemático de drogas, ejercicio de violencia y prácticas de delitos, se profundiza el proceso de vulnerabilidad, a través de la violencia hacia sí mismo y hacia los otros.

Ya en la situación del encierro de la pandemia, se profundizan especialmente estos "procesos depresivos, el aislamiento, los problemas con la socialización y la autoestima del adolescente".

En el contexto de pandemia y postpandemia se observan dos situaciones contrapuestas. Por un lado, los jóvenes que se mantuvieron encerrados en sus casas; donde se destaca el aislamiento, la retirada de las instituciones y falta de políticas dirigidas a los jóvenes como "población de riesgo". Se observa aquí un generalizado retraimiento de los vínculos hacia el yo de los jóvenes. El encierro real en los hogares, se complementó con un segundo encierro: un *inédito proceso melancólico de aislamiento sobre sí, que emerge como un problema de un autojuzgamiento y recriminaciones sobre la misma persona.* Ello comprendió, fundamentalmente:

1. Un agudizamiento, de las situaciones de violencia en el hogar.
2. Una marcada profundización de la desconexión con la escuela, y una intensificación del uso de las redes sociales y el consumo de juegos. Si bien muchas familias no poseían conexión a internet.
3. La visibilización de otro modo de situaciones que el adolescente no había considerado previamente. Se trata de una recuperación histórica en la biografía, por primera vez,

o que se resignifican de otro modo de experiencias de violencia en la familia (particularmente, abuso sexual), en la escuela ("bullyng"), y con los pares en general.

4. La presencia masiva de diferentes muertes de personas cercanas, en contexto de pandemia; ya sea por el mismo COVID 19 o por causa de enfermedades previas.
5. Mayor introspección en les adolescentes y pensar en la propia vida. Se destaca una resignificación de experiencias traumáticas de la niñez (fundamentalmente, violencia familiar, abuso infantil y acoso escolar). Los adultos refieren que les adolescentes sufren por situaciones de miedo y/o abulia así como no poder socializar, las que se relacionan a la necesidad de estar solos y encerrados. La aparición de una "pérdida de sentido de sentido por la vida", que puede incluir ideaciones suicidas o autoagresiones.
6. Una profundización de los conflictos con los adultos de la propia familia, en esta nueva situación del contexto de pandemia.
7. La aparición de diferentes cuadros que hacen que el adolescente no pueda "salir de su pieza" o su casa: depresiones, ansiedades, "ataques de pánico", etc. La afirmación recurrente de adolescentes y sus familias es "No puedo/e socializar"

Por otro lado, según relatos de los adolescentes y los adultos, los primeros podrían haber reaccionado al ASPO, también, saliendo de sus casas, transgrediendo el aislamiento, e intensificando la estadía en la calle con el grupo de pares, y siendo más vulnerables al ejercicio de la violencia, el consumo de drogas y la práctica del delito. Se produjeron importantes aumentos de los homicidios entre 2019 y 2020 en algunos barrios vulnerables de la CABA, donde la primera causa son los conflictos interpersonales entre jóvenes y el enfrentamiento con las fuerzas de seguridad.

6. La perspectiva de les profesionales de salud mental sobre las problemáticas de violencias y suicidios en la adolescencia: las experiencias en la pandemia y postpandemia

Analizamos a continuación la caracterización general que realizan les profesionales del primer y segundo nivel de atención acerca de los problemáticas de violencias y suicidios que atravesaron les adolescentes. Se destacan cinco dimensiones de análisis.

En primer lugar, se hace mención a la ruptura del lazo social entre pares. Es decir, las rupturas de les adolescentes con las diferentes sociabilidades juveniles de las que participaban.

En segundo lugar, se pone de relieve la ruptura del lazo social con las instituciones; fundamentalmente, la escuela. El personal de salud estudiado considera que esto es fundamental, para entender los procesos psíquicos del desarrollo de la adolescencia y el aprendizaje, la ruptura del lazo con la escuela en dos momentos históricos específicos de la

biografía adolescente: la finalización de la escolaridad primaria y el inicio de la secundaria; donde se pone en juego la transición de la niñez a la adolescencia.

Pero también, se llama mucho a prestar atención a la experiencia de les adolescentes con el encierro social, relacional y psíquico, durante el ASPO, y sus consecuencias psicosociales durante ese mismo período y con posterioridad a su apertura, la postpandemia. En cuarto lugar, se considera fundamental para el proceso de vulnerabilidad, visibilizar los vínculos de les adolescentes con los integrantes de sus familias con los que permanecieron aislados durante el ASPO. Se considera prioritario analizar los conflictos, las violencias y el sufrimiento que involucraron a aquelles.

Finalmente, se observa que existió y existe una escasa accesibilidad de les adolescentes al sistema de salud del GCBA, y una falta de mirada de éste sobre esta población en pandemia y postpandemia.

Al profundizar en estas caracterizaciones generales, se desprenden una serie de consideraciones más específicas. Se observa que existe un consenso generalizado entre les profesionales acerca de que la pandemia y el ASPO, desencadenó un encierro psíquico para les adolescentes, “estar para adentro”; y ello tuvo como efectos un estado de “aburrimiento”; “angustia”, “ansiedad”, “falta de deseo”; un involucramiento en los juegos virtuales en la computadora, en la Play Station o en el TE celular; una comunicación virtual con pares en la nocturnidad y con otros desconocidos; fuera de la mirada de los adultos.

También, les profesionales ponen en destaque que hubo cambios de hábitos, en la alimentación y en horarios de sueño, así como una ruptura en los vínculos con la familia. Esto último se caracterizó, en general, por un encierro en sus piezas; siempre que el adolescente dispusiera de la misma. En muchos casos de barrios vulnerables o de familias de otros estratos sociales que no disponían de espacio habitacional, esto no fue posible.

Según el análisis de esta población estudiada, el ASPO podría haber inaugurado en les adolescentes una dificultad adicional de socializarse o, de modo diferente, podría haber profundizado condiciones previas de dificultades ya existentes, tanto con la familia, la escuela, como con los pares. Ello se observa claramente en la postpandemia, en el restablecimiento de relaciones presenciales con los pares, en lo que respecta a la “vuelta del cuerpo a lo social”, la presentación de la corporalidad en las sociabilidades juveniles, así como la autopercepción del propio cuerpo y “la mutua representación interna del cuerpo de los otros” en dichas sociabilidades. Pero, en contraposición, en lugar de acentuar estas dificultades de socialización, algunos afirman que, simultáneamente con ello, se podría haber producido “una profundización de la búsqueda de un espacio propio en el contexto del encierro”, ganándose en autonomía y autoafirmación de les adolescentes.

Esta dificultad de socializarse junto con el encierro psíquico que podría haber producido la pandemia, habrían conducido a un “estado de reflexión y replanteo de sus vidas”, un efecto de historización para atrás y para adelante, un replanteo del tipo “¿quién me quiere, a quién le importo?”. Nosotros podríamos argumentar que en este proceso reflexivo se asoman tres experiencias. En primer lugar, muchos profesionales aluden a la emergencia de la enunciación por primera vez de experiencias de abuso sexual infantil. También algunos profesionales destacan la producción y reconocimiento del dolor ocasionado por pérdidas debidas a muertes en la biografía, ocurridas previamente a y durante la pandemia. Finalmente, unos procos profesionales ponen de relieve la emergencia en la adolescencia, del dolor y la dimensión traumática de experiencias de acoso escolar ocurridas en la escuela primaria.

En lo que respecta al vínculo de les adolescentes con la sus familias, les profesionales observan que padres/madres y otros adultos agudizaron su preocupación por el trabajo y la subsistencia económica de la familia, su propio malestar por esta situación, y, que ello “los corrió de una mirada amorosa” hacia sus hijes, generó una falta de interacción y de estimulación positiva hacia los mismos. Esto podría haber resultado en un “desdibujamiento del encuentro con el otro”, “la pérdida del otro como sostén”, así como la “falta de comunicación y división” con éste. Esta situación vincular de les adolescentes con les adultos, podría significar una profundización de situaciones previas a la pandemia, lo que afirma la amplia mayoría de los profesionales. Existirían allí brechas generacionales, que comprenden un conjunto de elementos: una falta de escucha y desvalorización de los primeros, la violencia familiar y de género en el ámbito doméstico, y la experiencia de soledad de los adolescentes, sin otros interlocutores intergeneracionales.

También les profesionales, llaman la atención sobre el hecho de que muchos adolescentes experimentaron una situación de abandono en el hogar; ya sea porque quedan solos allí, o quedando al cuidado de hermanos/as menores, sin presencia de adultos.

La mayoría de les profesionales ponen énfasis en las dificultades que tuvieron les adolescentes que se encontraban en la transición de la niñez a la adolescencia. Se destaca que no pudieron tener la oportunidad en el ASPO de pasar de “la endogamia” familiar, a la “exogamia”; lo que le podría haber permitido tomar distancia en los vínculos con los padres/madres y fortalecer sus autonomía en la socialización con sus pares. Allí es clave que les adolescentes hayan tenido disponible un espacio físico propio en el ámbito doméstico, y que hayan tenido la posibilidad de construir un espacio simbólico propio, diferenciado de las influencias de les adultos de sus familias. También esta dificultad de poder pasar de la endogamia familiar a la exogamia, es vinculada a los procesos depresivos y a las agresiones

que observan en dicha población. Estas agresiones se observan en los vínculos con le adultos con los adultos, enojos con padres; o hacia la propia persona, que pueden conducir a autoagresiones o ideaciones e intentos suicidas. En ese momento se verifica una "imposibilidad de transiciones", hay un tiempo que no estuvo, una pérdida, que tampoco se va a poder recuperar. Nos hubo rituales sociales de pasaje de la niñez a la adolescencia.

Además se destaca que la mayoría de les adolescentes tuvieron dificultades para mantener una conexión virtual con la escuela en el contexto del ASPO; ya sea porque no pudieron incorporar el aprendizaje vía virtual o porque se no disponía de teléfonos celulares, computadoras y/o conexión a internet; o sus usos eran limitados y compartidos en la familia.

No obstante ello, todes les profesionales llaman la atención sobre la intensificación del uso de las tecnologías y redes virtuales para la comunicación con pares y para el entretenimiento virtuales. Dicha adherencia a las pantallas se habría iniciado en el ASPO y consolidado en la postpandemia; junto con las nuevas dificultades de socializar en forma presencial, ya señaladas.

Todo lo expuesto, nos conduce a pensar a que se habría producido el surgimiento de una conciencia melancólica en el ASPO; la que se impondría ante la incertidumbre que genera la enfermedad del COVID-19, el rechazo a salir, el miedo y el terror a contagiarse y contagiar a otros seres queridos. Esto, vinculado a ruptura del lazo social con pares y las dificultades en el vínculo con la familia, y el encierro impuesto, fueron configurando un "tenor pesimista", una "desesperanza" y "falta de ganas de vivir".

Entre las problemáticas específicas vinculadas a las violencias en el contexto de pandemia y postpandemia, se destacan:

- Estados depresivos, crisis de angustia, crisis de ansiedad y "ataques de pánico"
- Trastornos con la imagen corporal y problemas de alimentación
- Violencias en torno a la elección de orientación sexual o de identidad de género
- Consumo problemático de sustancias y alcohol
- Trastornos psiquiátricos severos de adolescentes o de sus familiares convivientes
- Diferentes violencias familiares y de género
- Diferentes situaciones de abuso sexual
- Afectación de muertes de familiares y otros significativos.
- Violencia interpersonal en contextos institucionales y en la calle (con pares y adultos)
- Acoso escolar
- Autoagresiones

- Suicidios, bajo las formas de ideación e intentos, así como las formas previas de “ideas de muerte”.

7. Discusión

A partir de la comparación entre los hallazgos de los dos estudios mencionados, se proponen dos grandes discusiones.

En primer lugar, si consideramos los resultados del estudio en el que indagamos el trabajo con adolescentes de les profesionales de salud, podríamos argumentar que existe una vulnerabilidad general en torno a la transición de la niñez a la adolescencia en el contexto de la pandemia, tanto para chicos y chicas; si bien existiría una desigualdad por estrato social y según género, la que profundiza aún más el proceso de vulnerabilidad en la población de los barrios más vulnerables de la CABA (los barrios de emergencia), y las violencias y la dominación hacia las mujeres en estas poblaciones. Podemos destacar allí un conjunto de dimensiones de los eventos biográficos.

La dificultad del pasaje de la “endogamia” a la “exogamia” en dicha transición, por las condiciones de hacinamiento habitacional y/o la imposibilidad de distanciamiento sociales en los hogares, confluyeron con la ruptura de los vínculos entre pares y con la sociabilidades juveniles ocasionados por el ASPO, para acentuar una vulnerabilidad diferencial en los barrios de emergencia y otros con precariedad habitacional.

Lo recién mencionado ocurrió simultáneamente con la imposibilidad de realizar una transición educativa de la escuela primaria a la media con ritos de pasaje. En lugar de ello, se profundizaron las dificultades previas a la pandemia de inserción en la escuela. El aprendizaje a través de la conexión virtual se hizo dificultoso; si bien se profundizó la conexión virtual para entretenimiento en la red juegos y comunicación entre pares. Esta adherencia a las pantallas quedó instalada como un “residuo pandémico”, en tanto un nuevo modo de relación de les adolescentes con la tecnología.

El proceso de vulnerabilidad de las biografías adolescentes, además, comprendió un profundización de las condiciones previas a la pandemia vinculadas las violencias: se trata de les adolescentes objetos de violencia física y verbal, de violencia sexual, o testigo de violencias de género y familiar entre madre y padre.

También dicho proceso tiene entre sus componentes principales una profundización del impacto de muertes de otros significativos cercanos, sin posibilidad objetiva de despedida y duelo durante el ASPO. La dimensión de lo traumático se vinculó a la producción de angustia y ansiedad. Además, la cercanía de la muerte real se presenta como hecho histórico-

biográfico singular e inédito en las adolescencias. Ello instala un pesimismo, desesperanza sobre la proyección y construcción de un futuro en la temporalidad biográfica.

Se destaca un repliegue de les adolescentes sobre sí mismos, vinculados principalmente a los conflictos vinculares y violencia en la familia, la ruptura de los vínculos con pares y el impacto biográfico de las pérdidas, principalmente las ocasionadas por las muertes mencionadas. El encierro social se transforma en un “segundo encierro”, de carácter psíquico. Son los vínculos sociales a que ahora se retraen y se convierten en un estado deliberativo y reflexivo en el yo de les adolescentes. Allí, las violencias, las pérdidas sufridas previamente a la pandemia, son re-examinadas y existe un búsqueda de significación donde no la hubo, o se puede producir una re-significación de aquello que ya tenía un sentido y ahora se descubre y encuentra otro. Es en este contexto, que se pueden producir estados depresivos o profundizar los previos; los que pueden conducir a "querer desaparecer", ideas de muerte, autoagresiones y/o episodios vinculados al suicidio. Esto formaría parte de la constitución de una conciencia melancólica, que quedaría operando como un “residuo pandémico”

En segundo lugar, hacemos consideraciones sobre un proceso de vulnerabilidad específico, que existía previo a la pandemia y que se profundizó enormemente al ingresar y luego de ella. Es la población específica de nuestro estudio con varones y sus cuidadores/as, provenientes de barrios de emergencia, los que entran en conflicto y ruptura con la sociabilidad familiar, con posibilidades de ingreso en la trayectoria social que comprende el ejercicio de violencia en calle, el consumo problemático de drogas y la práctica del delito.

Del análisis del proceso de vulnerabilidad de las trayectorias biográficas de estos varones durante y con posterioridad a la pandemia, se observan dos itinerarios biográficos a partir de condiciones biográficas previas. Se trata de la asociación entre estos eventos biográficos: las demandas de los adultos a adolescentes de responsabilidades en la realización de tareas domésticas, y mayor atención a la escuela y la no permanencia en la calle; dificultades de inserción en la escuela; las diversas situaciones de violencia familiar; sufrimiento por distanciamientos vinculares de progenitores (principalmente padre varones); angustia por pérdida ocasionadas por muertes de otros significativos cercanos; el inicio de la permanencia en la calle en grupos de pares, ejercicio de violencia y del consumo problemático de drogas.
El primer itinerario biográfico que se destaca en la mayoría de los casos, es que si bien se profundizan las condiciones de asociación entre eventos biográficos, no se termina de romper con la sociabilidad familiar. Esta trayectoria comprende lo que analizamos como una profundización de los eventos biográficos comprendidos en “procesos depresivos, aislamiento, problemas con la socialización y la autoestima del adolescente”. El segundo itinerario incluye a un conjunto menor de varones que profundizan la ruptura con la

sociabilidad familiar, cuestionan y transgreden el ASPO, y acentúan el proceso de vulnerabilidad. Quedan la mayor parte del tiempo de la cotidianeidad en la calle, en el consumo problemáticos de drogas, el ejerciendo violencia y practicando delitos; tanto dentro como fuera de los barrios. Son los jóvenes más chicos y vulnerables: terminan muertos o heridos de gravedad, con una institucionalización precaria o nula en contexto del ASPO; y con mucha menos protección de instituciones del Estado, que previamente a la pandemia. La mayor parte de estos chicos quedaron institucionalizados, con prisión domiciliaria o libertad condicional, en la post-pandemia.

8. Epílogo

Al considerar el proceso de vulnerabilidad vinculado a las violencias, en la transición a la adolescencia, desde una perspectiva biográfica, en el contexto de la pandemia y post-pandemia de COVID-19, es necesario prestar atención a una serie de cuestiones:

- La dimensión de lo traumático asociados a los acontecimientos biográficos que cobran relevancia en ese período histórico.
- Un “exceso de presencia del otro” o “restarse del otro”, por parte de les adolescentes. Estes necesitan presentificar una nada frente a los adultos (Insúa, 2022). Existe un importante problema de interlocución y transmisión con los adultos, especialmente en la familia y la escuela. Podría haber allí una experiencia de abandono, “no ser tenido en cuenta”.
- Problemas en la “vuelta del cuerpo a lo social”, luego de la pandemia. Existe una tensión sobre la autopercepción del cuerpo y la puesta del mismo en el vínculo social. Ello podría explicar la dificultad de socializar con pares y constituir nuevas sociabilidades. La adherencia a las pantallas como “residuo pandémico” que obstaculiza la vincularidad con el otro en lo presencial y resolver los problemas de autopercepción del cuerpo allí.
- La cercanía de la muerte como hecho histórico inédito en las biografías adolescentes instaló una experiencia de abandono, soledad, incertidumbre y desesperanza, en la temporalidad biográfica.
- La experiencia melancólica y retraimiento de los vínculos sociales en el yo tuvo como consecuencia directa y duradera una pérdida del deseo hacia los otros y hacia las cosas. Ello formaría parte de un proceso de des-libidinización, un “caerse de las ganas” (Insúa, 2022), apatía y aislamiento.

9. Referencias bibliográficas

Beck, U. y E. Beck-Gernsheim (2003). La Individualización. Barcelona: Paidós.

Blanco, M.; Pacheco, E. (2003) Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mxicanas. Peples d ePoblación, n. 38. México.pp. 159-193.

Branquinho, C., et al (2020). "Hey, we also have something to say": A qualitative study of Portuguese adolescents' and young people's experiences under Covid-19. Journal of Community Psychology, 48(8), 2 740-2 752 . https://doi.org/10.1002/jcop.22453

Butler, J.(2001) *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Madrid: Ediciones Cátedra

----------(2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.

----------(2010) *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.

----------(2012) *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

---------- (2020) *La fuerza de la no violencia*. Buenos Aires, Paidós.

Delor, F.y Hubert, M. (2000). Revisiting the concept of vulnerability. Social Science and Medicine, 50, 1557-1570.

Dubet, F. (2008). *El trabajo de las sociedades*. Buenos Aires: Amorrortu.

---------- (2015). *¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Elder, G. (2001) Life course. Sociological aspects. En: Smelser y Baltes (eds), International Encyclopedia of the Social and Behabioral Sciences, v.13. Elsevier: Oxford.

Fitoussi, J. P. y Rosanvallon (2010). La nueva era de las desigualdades. Buenos Aires: Manantial.

Insúa, G. (2022) ¿Cómo pudo despertarse con esa herida?. Estados abatidos en la adolescencia. Buenos Aires: Letra Viva.

Jerónimo, M . A . e t al. (2021). Intentos e ideas de suicidio durante la pandemia por COVID-19 en comparación con los años previos, Revista de psiquiatría y salud mental (Barcelona). https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2021.11.004

Landini, F.; González Cowes, V.; D'Amore, E. (2014) Hacia un marco conceptual para repensar la accesibilidad cultural". Cad. Saúde Pública, Rio de Janeiro, 30(2): 231-244.

Leclerc-Olive, M. (2009). Temporalidades de la experiencia: Las biografías y sus acontecimientos. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Año IV, Nº8, p. 1-39.

Lee CM, Cadigan JM, Rhew IC. (2019) Increases in Loneliness Among Suicide Attempts Among Persons Aged 12-25 Years Before and Young Adults During the COVID-19 Pandemic and Association During the COVID-19 Pandemic ---- United States January 2019- With Increases in Mental Health Problems. J Adolesc Health. May 2021. MMWR Morb Mortal

Loades ME, Chatburn E, Higson-Sweeney N, Reynolds S, Shafran L. (2 0 2 1) Suicide ideation and attempts in a pediatric emergency R, Brigden A, et al. Rapid Systematic Review: The Impact of department before and during COVID-19. Pediatrics. 2021;147, Social Isolation and Loneliness on the Mental Health of Children e2020029280.and Adolescents in the Context of COVID-19. J Am Acad ChildMora

Martuccelli, D. y Singly, F. (2012). *Las sociologías del individuo.* Santiago de Chile: LOM Editores

Panarese, P. y Azzarita, V. (2021). The impact of the Covid-19 pandemic on lifestyle: How young people have adapted their leisure and routine during lockdown in Italy. Young, 29(4), 35-64. DOI: https://doi.org/10.1177/11033088211031389

Roberti, E. (2017) Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidade de una aproximaión controversial. Sociologías, Porto Alegre, año 19, nº45, p.300-335. Recuperado en http//dx.doi.org/10.1590/15174522-019004513

Salas, M. y Urbina, G. (2021). Las juventudes populares mexicanas frente a la covid-19: estigmas, apremios y prácticas de prevención. Última Década 29(56), 104-148. https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/UD/article/

Saraví, G. (2005) Los eslabones de la violencia juvenil: acumulación de deventajas en la adultez. En Moro, J. (Ed.) *Juventudes, violencia y exclusión: desafíos para las políticas públicas*. Guatemala: Magna Tierra.

----------(2007) Nuevas realidades y nuevos enfoques: exclusión social en América Latina. En Saraví, G. (Ed) *De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. Buenos Aires, Prometeo.

----------(2023) Adolescencia, sociabilidad y pandemia: implicaciones en el bienestar socioemocional. Revista Colombiana de Sociología, 46 (1), 93-116.

Vázquez López, P. et al (2023) Autolesiones y conducta suicida en niños y adolescentes. Lo que la pandemia nos ha desvelado. Anales de Pediatría 98, 204-212